

2019: RETOS Y OPORTUNIDADES

Por nuestra peculiar forma de ordenar y entender las cosas cada comienzo de año supone un desafío y una oportunidad que no podemos desaprovechar. Para la sanidad soriana y para los médicos de Soria 2019 tiene retos muy interesantes, empezando por el inicio de las obras, tan esperadas, de la segunda fase del Hospital Santa Bárbara cuya finalización plantea otras dudas, como la de cómo llenar el hospital con los médicos adecuados para cumplir sus fines. No podemos disfrutar en Soria de una medicina de calidad sin médicos y este es el gran problema que tiene la sanidad soriana hoy y en cuya resolución debe esforzarse especialmente.

Pero las condiciones para atraer y fijar médicos en nuestra tierra son especialmente difíciles, al no contar con incentivos adecuados, lo que nos deja en inferioridad ante una competencia brutal de otras provincias y Comunidades Autónomas.

Sin médicos no hay medicina y en una sociedad carente de incentivos no se atrae a profesionales cualificados que cuiden de nuestra salud y más en una situación social y económica y laboral tan poco atractiva como la actual, en donde el médico, durante la crisis, ha perdido cerca del treinta por ciento del poder adquisitivo y nada se ha hecho por recuperar lo perdido. Otros que sufrieron menos recortes sí lo han conseguido, pero los médicos no, y esto es una cuestión fundamental de dignidad y autoestima. No se puede pagar mal y exigir un esfuerzo permanente a quien tiene tantas responsabilidades y exigencias, a quien se quitó tanto y no devolvérselo. No es posible exigir sin dar a cambio y la conciencia del médico, como su economía tienen límites. Cada vez nos diluimos más en nuestra sociedad, en lo socioeconómico, sin alternativas, acercándonos más a la media, mientras se nos exige más que a nadie, en una sociedad hiperdemandante que cree que el resultado negativo en medicina es imposible, cuando se apoya en tanta tecnología, si no es por fallo del médico y esto es básicamente incierto e injusto y más, pedir tanto sin nada a cambio.

Muchas cosas cambian en nuestro sistema sanitario pero no la economía de unos profesionales que son mucho más que mecánicos de personas como algunos creen, los valores y exigencias del médico, al servicio del paciente nos hacen acreedores a mucho más, por justicia y dignidad. Debemos ser coherentes y reivindicarlos y exigir contraprestaciones dignas y suficientes, acordes a nuestra preparación, competencia, dedicación y esfuerzo. ¿Lograremos reconducir esto en 2019? Ese será nuestro desafío y la oportunidad que no podemos perder.

José Ramón Huerta Blanco
Enero 2019